

INTERPRETACIONES

La tormenta sobre el sembrado

El día anterior tuvo ocasión de admirar los sembrados, en un viaje por los alrededores de Madrid. Espesos, floridos, con todas las galas prometedoras de la radiante primavera, los campos de cereal y los tiernos viñedos eran un puro regocijo para los ojos y para el alma. Solo un malvado podía negarse a ese gozo gratuito que prodigan los campos en flor, y pocas cosas de prosperidad ajena, en efecto, nos seducen tanto como el éxito de un sembrado que otros hombres, y no nosotros cosecharán.

De pronto en la alegre tarde de fiesta por el cielo de Madrid cruzó una sombra espantosa. He ahí la tormenta. Y mientras los relámpagos trazaban en el aire sus infernales signaturas, al redoble del bombardeo truenos, una idea me acometió con extraña insistencia; me acordé de los sembrados, tuve pena de los floridos trigos, y me encontré frente a una de esas tormentas inesperadas, iminentes e inmediatas.

Penas tuvo el tiempo justo para salir del tranvía y refugiarme en el portal de una casa. Una granizada tremenda golpeaba el pavimento de la calle. Las hojas caían de los árboles al choque de los gruesos granizos. Y enseguida, un chaparrón horrendo torció las calles en torrentes.

A mi lado refugiada como yo en el portal, una mujer del pueblo exclamó: «¡Pobres labradores! Están trabajando un año, para que en cinco minutos se les pierda todo...»

Estas pocas y simples palabras de aquella mujer no tienen una extraordinaria originalidad; sin embargo, a mí me produjeron honda impresión, y me hicieron decir que me estremecieron. La idea, carecía de novedad, es cierto; pero con frecuencia tiene la gente del pueblo maneras de expresión, palabras sencillas y felices que dan a su pensamiento una energía sorprendente. En este caso, lo que ponía dramatismo en la frase de aquella mujer y lo que me hizo estremecerme, fué la valorización del tiempo. Un año de afanes, de sudor, de riego y de esmeranza, y en cinco minutos se destruye todo...

«Cinco minutos» es la medida de tiempo que se reserva el destino para acabar con la torre más eminente, para asolar una ciudad, para arruinar una empresa, para destruir una civilización. En la historia de la humanidad, la medida de tiempo que se reserva el destino para acabar con la torre más eminente, para asolar una ciudad, para arruinar una empresa, para destruir una civilización, es la medida de tiempo que se reserva el destino para acabar con la torre más eminente, para asolar una ciudad, para arruinar una empresa, para destruir una civilización.

No era también Europa hace pocos años un campo florido? Las mejores obras de cultura y los más ricos frutos de civilización convertían en un jardín la tierra que va desde el río hasta el Sena. Parecía que la aurora de los siglos se calmaba definitivamente, y que los europeos reanudarían por último a las formas bellas de la civilización.

En aquel tiempo, había estado tan hermosa la ciudad, grandes avenidas, vías de comunicación, flotas, líneas internacionales, una gallarda juventud, una próspera economía, y todo aquello fué aniquilado en cinco minutos.

Lo que más nos aterra no es la desgracia misma, sino la consideración de nuestra debilidad, de nuestra absurda pobreza frente a la desgracia. Profundamente nos asusta también el considerar que toda creación, dentro de los límites del mundo conocido, exige una suerte de penosos trabajos, de gran inteligencia y de largo tiempo, mientras que la destrucción se consuma en leve esfuerzo, sin inteligencia y en cinco minutos...

Cuando vamos, meditativos paseando, por los senderos del monte y descubrimos a nuestros pies un hormiguero, la suerte de las pequeñas labores nos hace interrumpir la marcha; van y vuelven las hormigas aportando su alimento, ensanchando sus habitaciones, agitando en diligentes faenas; de pronto, la pata de un buey que pasa oprime el hormiguero y lo destruye. Y entonces vemos a las hormigas que se salvaron del cataclismo reanudar su tarea, rehacer sus habitaciones, recomenzar su afán. Hasta que la pata de otro buey venga a destruir la nueva obra. Ante la insistencia de las hormigas, empeñadas en fundar su felicidad sobre los caminos por donde transitan los bueyes, nos sentimos pronto a pronunciar la palabra estupidez. Pero los propios hombres, ¿no construimos nuestra felicidad sobre los senderos por donde la tragedia transita? Tormentas, terremotos, guerras, enfermedades, equivocación, fracaso; todo es lo mismo con diferentes nombres.

Hay momentos en nuestra vida personal en que sentimos como si una mano inmensamente poderosa nos apretase hasta el pánico; Job, en su miseria, es el tipo representativo de esa actitud humana. El momento, la desesperación, tal vez la blasfemia, son las formas con las que exteriorizara el infeliz sus primeras angustias. Hasta que, agotado el primer impulso de queja o de desesperación propiamente animal, llega el segundo período, que es el religioso.

El hermoso hormiguero que había logrado construir la humanidad, era una maravilla de fuerza y de proporciones. Pocas veces se ha visto el mundo tan lleno de capacidades, de elementos y hasta de ordenación social y política. Ninguno de nosotros hubiera osado imaginar que aquella organización del mundo, verdaderamente sólida, pudiera deshacerse en pedruzcos. Pero el hormiguero humano ha sido desbaratado con la misma facilidad que el de las propias hormigas. La inquietud ha sucedido a la euforia, y lo peor de todo es que un histerismo epidémico se apodera de los hombres, hasta de los hombres que por su cultura y por su posición en la tabla de la vida se creían seguros.

Son muchas las personas que en los conflictos actuales toman la actitud del soldado en la batalla y están interiormente pronunciando el «¡adivise quien pueda!». Otras personas consideran el momento actual como un naufragio, y se apresuran a lanzarse al mar como pueden y sobre cualquier tabla de salvación. Pero esto no es una salvación. Pero esto no es una batalla ni un naufragio; es solamente un derriumbamiento, un agrietamiento. La actitud del hombre fuerte necesita, pues, diferenciarse en esta ocasión de la del guerrero derrotado o del naufrago. No se trata de escapar, sino de ponerse a reconstruir lo que bambolea y a ordenar lo desorganizado. La actitud, en suma, de los arquitectos... y de las hormigas.

En cuanto a la idea de los «cinco minutos» catastróficos, eso pertenece al reino de lo inescribible. Es de aquellas ideas ante las que sólo se le permite al hombre reflexivo adoptar el gesto humilde, y tan antiguo, de inclinarse la cabeza.

José María SALAVERRIA

GRAVES SUCESOS EN SAN SEBASTIAN

En un encuentro con la guardia civil, ésta hace fuego, mata a una mujer y hiere a varios manifestantes. Uno de éstos ha fallecido en el hospital.

Se dice que hay otros muertos.

A la huelga general han tratado de unirse los empleados de los servicios de aguas y alumbrado.

SE HA DECLARADO EL ESTADO DE GUERRA

SIGNIFICACION DEL PARO

San Sebastián, 26, 4. Se planteó hoy la huelga general anoche por las directivas de las Sociedades obreras en la Casa del Pueblo, con motivo de los sucesos ocurridos en Lezo el lunes y de los que ya tengo comunicada detallada noticia.

El paro tenía también la significación de una protesta contra la prohibición gubernativa de la manifestación que organizaban los obreros de Rentería para ayer martes y por cuya providencia se pide también el relevo del gobernador civil, señor Miralles Salaberri.

La huelga general será limitada hasta que sean puestos en libertad los detenidos el martes.

EL PARO ES ABSOLUTO

El paro fué general esta mañana en la capital.

Hasta las diez permanecieron abiertos los establecimientos de comestibles, pero a esa hora se clausuraron los comercios de todas clases.

Para entonces ya estaban cerrados talleres y fábricas.

Los Bancos trabajaron con la puerta cerrada.

No circularon los tranvías de la línea urbana ni los de San Sebastián a Lezo.

Las consecuencias de la huelga alcanzaron también a la Prensa, pues ni los periódicos de San Sebastián publicaron número ni se vendieron los de Bilbao y Madrid, llegados en los trenes de la mañana.

Tampoco circularon coches. Sólo se vieron por las calles algunos autos y camiones de mudanzas.

Los tranvías de la Frontera y Hernani circularon únicamente hasta la estación de Amara, no penetrando en la población; pero a las once de la mañana quedó también suspendido este servicio.

LLEGADA DEL ORFEON DONOSTIARRA

A las once de la mañana llegó el Orfeón Donostiarra en tren especial, procedente de Madrid, en cuyo Teatro Real acaba de dar varios conciertos con el concurso de la Orquesta Sinfónica del maestro Arbós.

Los orfeonistas se encontraron con la desagradable sorpresa del plantamiento de la huelga general y como no había coches, tranvías ni maleteros, hubieron de dirigirse a sus casas cargados con maletas y baúles, dando una nota pintoresca.

EMPIEZAN LOS DISTURBIOS

Desde primera hora de la mañana se formaron grupos en distintas calles de la población, especialmente en la parte vieja.

En el Bulevar y, en las calles de Narrieta y del Puerto, donde tiene su domicilio la Casa del Pueblo, los grupos fueron tan numerosos y tal la viveza con que discutían, que la benemérita se vio obligada a dar varias cargas para disolverlos.

Un grupo, pidiendo a voces la destitución del gobernador, se encaminó a las oficinas del Teléfono Provincial. Pretendió este grupo que se suspendiera el servicio y la fuerza pública hubo de intervenir para impedirlo, dispersando a los manifestantes.

EL GOBIERNO CIVIL APEDREADO

Frente al Gobierno civil, que está instalado en un palacete de la calle de Oquendo, frente al Hotel María Cristina, se estacionaron grandes grupos que fueron aumentando paulatinamente.

La actitud hostil de estos grupos se hizo visible desde los primeros momentos, hasta que pasaron a vías de hecho apedreando y rompiendo los cristales del edificio, silbando y reclamando la destitución del gobernador.

La benemérita tuvo que cargar repetidas veces para disolver dichos grupos.

TENTATIVA DE ASALTO

En la calle de Narrieta, un grupo de protestantes, intentó asaltar una panadería.

Acudió la fuerza pública para evitarlo, originando carreras y sustos.

En la huida una mujer fué atropellada y resultó con varias contusiones.

CLAUSURA DE LA CASA DEL PUEBLO

A las once de la mañana y ante el cariz que tomaban las cosas, el gober-

nador dispuso la clausura de la Casa del Pueblo.

Fuerzas del cuerpo de Seguridad, al mando de un teniente, cumplieron inmediatamente dicha orden gubernativa.

SIGUEN LAS CARGAS

Cuando eso ocurría, en la calle del Puerto se dio una carga.

Una mujer, llamada Amelia Pérez, resbaló y cayó, produciéndose la fractura de la tibia derecha.

Simultáneamente menudearon las cargas en diversas calles de la capital con las consiguientes carreras, sustos y atropellos.

REUNION DEL AYUNTAMIENTO

En el despacho de la alcaldía se reunió el Ayuntamiento en sesión privada extraordinaria.

Después de deliberar sobre la situación y de exponerse distintas opiniones, el municipio acordó trasladarse al Gobierno civil y pedir al gobernador que retirase las fuerzas, garantizando el orden en el Ayuntamiento.

El alcalde salió al balcón y anunció al público, que llenaba la plaza de la Constitución, que se disponía en aquel momento a marchar con los concejales al Gobierno civil con el propósito indicado.

Al mismo tiempo recomendó al vecindario a los periódicos.

AL GOBIERNO CIVIL

A las doce salieron el Alcalde y los concejales del Ayuntamiento para trasladarse al Gobierno civil.

Fueron acogidos con aplausos por la muchedumbre que luego siguió a la corporación aplaudiéndola y vitoreándola.

La manifestación, a la que se quiso dar carácter popular, fué a desembocar en el Bulevar por la calle de Narrieta.

Al llegar a la de Oquendo, entre el mercado de la Brecha, por un lado y el Hotel Victoria Palace, por otro, frente al teatro Victoria Eugenia, había una sección de la guardia civil de caballería, alineada.

Los guardias civiles, que tenían orden de no dejar pasar grupos por aquel paraje que conduce al Gobierno civil, apuntaron.

GRAVE ENCUENTRO

El alcalde, al observar esto levantó los brazos y desencajado se adelantó hacia el jefe de la fuerza para prevenirle que iban en son de paz.

La Benemérita accedió a que pasasen el alcalde y los concejales; mas al intentar hacer lo propio los mani-

festantes, los guardias civiles les cerraron el paso; pero como aquéllos persistieran en sus propósitos de avanzar, la fuerza hizo varios disparos.

Una de las balas alcanzó a una mujer llamada Clementa Ruiz, que se disponía a entrar en el Mercado de la Brecha, matándola.

Fuó conducida al cuartel del regimiento de Sicilia, donde no pudieron hacer otra cosa que certificar su defunción.

En este disturbio resultaron también heridos varios individuos.

Fueron éstos: Antonio Magaña, de treinta y cinco años, que presentaba una herida en la cabeza con salida de la masa encefálica. Después de curado en el Cuartel de Socorro, pasó al Hospital en estado agónico.

Fépe Hernández, de dieciocho años, forjador y vecino de Pasajes, que presentaba una herida en la región tibial izquierda.

José Recalde, de veinticuatro años, de contusiones en un codo, muñeca y rodillas.

Juan Arambarri, de cuarenta y dos años, herida de arma de fuego en la región lumbar y distensión ligamentosa en el muslo izquierdo.

Háblase de otro muerto, pero a las cuatro de la tarde no se ha confirmado este rumor.

Parece que los grupos llegaron a apedrear enconadamente el Gobierno civil y que el gobernador había recomendado a la fuerza que emplease procedimientos energéticos contra quienes se pusiesen fuera de la ley.

La impresión que estos sucesos han producido en la ciudad es enorme.

LO QUE DICE EL GOBERNADOR

El gobernador manifestó que a las diez de la mañana la tranquilidad era completa en toda la provincia.

Al recibirnos a los periodistas a la una de la tarde nos dijo que según le había notificado el jefe de la Guardia civil, la Benemérita llegó a ser rodeada durante los incidentes de la mañana. Esto ocurrió en la calle de Narrieta que, por su estrechez, no deja sitio para maniobrar a la caballería.

Agregó que después de pasar el alcalde al frente de la manifestación que se dirigía al Gobierno civil, vieron los guardias que los manifestantes trataban de precipitarse sobre ellos. La Be-

nemérita al ver que además de echarse sobre ellos, se les hacía disparos y se les apedreaba, apuntaron y rompieron el fuego contra la multitud.

En los pueblos de la provincia—Irún, Rentería y Pasajes—reinaba tranquilidad al mediodía.

En Tolosa el paro empieza esta tarde.

DETENIDOS Y LIBERTADOS

Frente al Gobierno civil y cuando mayor era la algarabía contra el gobernador, fueron detenidos tres muchachos.

Hubo protestas y se les dejó en libertad poco después.

OTRO HERIDO GRAVE

En casa de un médico, en el Boulevard, fué asistido un herido grave.

ACTO SALVAJE

Cuando en el Cuartel de Socorro se estaba curando a los heridos, fué apedreado el edificio.

Una piedra rompió un cristal y cayó al lado de la mesa de operaciones.

OTROS DETALLES

Se han practicado algunas detenciones.

El Teatro Victoria Eugenia ha sido apedreado.

Se dice que huirán los obreros gascos y electricistas y los del servicio de aguas.

Se desconoce todavía el resultado de la entrevista del Ayuntamiento con el gobernador.

Las tropas están preparadas. El día es espléndido.

LA JUNTA DE DEFENSA DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián 26, 10 n. Esta tarde se reunió en el Ayuntamiento la Junta de Defensa de San Sebastián, constituida por los ex alcaldes señores Altube, Zuaznabar, Elósegui e Iñaurrieta.

Asistió también a la reunión el presidente de la Cámara de Comercio, señor Córdoba.

En la reunión se trató de la grave situación por que atraviesa la ciudad a consecuencia de los lamentables sucesos ocurridos hoy.

OTRA VICTIMA

En el Hospital civil ha fallecido... (La censura ejercida en Teléfonos impide a nuestro corresponsal completar la noticia.)

AGENCIA FUNERARIA DE LA SANTA CASA DE MISERICORDIA



PRIMER ANIVERSARIO
EL SEÑOR

Don José Antonio de Ibarra y González

(Q. E. P. D.)

Falleció el día 28 de Mayo de 1919

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S.

Su viuda doña Carolina Mac-Mahon, hijos doña Sofía y don Pedro, padre don José Antonio, padres políticos don Pedro Mac-Mahon y doña Sofía Jacquet, hermanos doña Luz, don Juan, doña María Luisa y don Francisco, hermanos políticos, abuela política, tíos, tíos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,

SUPPLICAN a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios en sus oraciones, por lo que recibirán especial favor.

Las misas que se celebren mañana, viernes, 28 del corriente en las iglesias parroquiales del Señor Santiago, San Antonio Abad, Santos Juanes, San Nicolás de Bari, San Vicente Mártir de Abando, San Francisco de Asís, Santa María de Begoña, Nuestra Señora de las Mercedes de Las Arenas, RR. PP. Jesuitas de la Universidad de Deusto y Residencia de Bilbao (Casa Profesa), Carmelitas de Begoña, Colegio de los Santos Angeles Custodios, Convento de las Escuelas, Santo grado Corazón de Jesús de la Gran Vía, Adoradoras de Begoña, Damas Catequistas, Santo Hospital Civil, Santa Casa de Misericordia, San Máximo de Lamiaco, Hermanitas de los Pobres, Siervas de María, Esperancinas de la Alameda de Mazarredo, Siervas de San José de Bilbao, Cárcel de Bilbao y Casa de Expositos, serán aplicadas en sufragio del alma del finado.

Los Excelentísimos e Ilustrísimos señores Nuncio Apostólico de Su Santidad, obispos de Madrid, Alcalá y Vitoria se dignaron conceder indulgencias en la forma acostumbrada por el alma del señor don José Antonio de Ibarra y González (Q. E. P. D.)

DUODECIMO ANIVERSARIO
EL SEÑOR

Don Luis de Meñaca y Ruiz de la Escalera

Exvicepresidente de la Comisión Provincial de Vizcaya. (Q. E. P. D.)

Falleció el día 27 Mayo de 1908, en Castillo Elejabeitia.

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica la viuda del finado doña Caridad de Carranza, hijos doña Dolores, doña Aurora, don Manuel, don Máximo y don Daniel, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes.

SUPPLICAN a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios en sus oraciones.

Las misas que se celebren dicho día en las iglesias parroquiales de San Vicente Mártir de Abando; Santa María de Portugalete; en Castillo Elejabeitia (Arteaga); Meñaca, RR. PP. Jesuitas de la Residencia, Agustinos del Ensanche, de Bilbao, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Los Excmos. e Ilmos. señores Nuncio Apostólico de S. S. y Obispo de Vitoria, han concedido 100 y 50 días de indulgencias, respectivamente, por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren, parte del Santo Rosario que rezaren o cualquiera obra piadosa que ofrecieren en sufragio del alma de don Luis Meñaca y Ruiz de la Escalera (Q. E. P. D.)